XXIX. — Nº 1422. —

EL DIA

MONTEVIDEO, ABRIL 17 DE 1960

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



SEMANA CRIOLLA
(Fotografía: Juan Caruso)

Conjunto de domadores y jinetes, junto a sus banderines y distintivos, fotografiados en La Rural, del Prado, antes de la iniciación de las tradicionales jornadas camperas, con viriles demostraciones de valor y habilidad en las faenas camperas.



A quince kilómetros de la ciudad Bandeirante se levantan las lujosas e imponentes moles edilicias de la nueva capital de Brasil. Los letreros lo publicitan por todas partes.

LA HERMANA ANDRAJOSA DE BRASILIA

ESTA nota podría empezar como aquellas apacibles narraciones que oímos en la infancia: "Había una vez una hermosa princesa que tenía una infeliz hermana fregona. Para la primera eran los brillos de la vida y también los honores; los cabellos plateados, las zapatillas de raso y las sedas color alfóncigo y verde; sentada siempre en su palacio de empinados escalones azules y cuartos sembrados con dibujos blancos y oro, en medio de oleadas de lilas en flor.

Para la segunda todo lo sórdido: el rincón ceniciento de la cocina, el delantal roído y ratonil, y la pila de platos por lavar cubriendo totalmente el fogón holliniento".



Hoteles como este recogen a la caudalosa legión de turistas que arriban todos los días para seguir de cerca las obras de Brasilia.



Uno de los lustrabotas de la ciudad Bandeirante. El polvo es su mejor aliado.

Sólo que en el presente caso, las dos hermanas del cuento en lugar de ser pintadas figuras de papel, son dos antagónicas ciudades que han visto la luz de este siglo en el ardiente corazón geográfico del Brasil.

La espléndida, la principesca, la milunanochesca, el diamante Koh-i-noor, la rutilante, es Brasilia, futura capital del hermano país que se levanta sobre una meseta colorada a mil kilómetros del mar y rodeada por la selva esmeralda e inhóspita. ¿Cómo podría describirse? En ella habrán de vivir 500.000 almas y el plazo para inaugurarla ha sido fijado para el día 21 de abril de 1960. El constructor de la fabulosa ciudad-capital es el arquitecto brasileño Oscar Niemeyer que ha proyectado a pedido expreso del presidente Kubitschek todos los resplandencientes palacios y edificios que habrán de congregar al gobierno de la nación más grande de América del Sur. Algunos de estos edificios, por ejemplo el Palacio presidencial llamado hermosamente de la Alborada, es una construcción extraña (iba a decir bellísima pero no es ese el vocablo adecuado) de mármoles blancos, muros de cristal y hasta una pared de oro. En sólo trece meses se construyó este palacio que envidiaría la propia Bella Durmiente, que se refleja en el espejo de agua que lo circunda y que las luces del amanecer tiñen del color de las plumas de una garza rosada. Cerca hay también un hotel lujosísimo. Son los dos edificios de Brasilia que fueron terminados primero. El costo de ambas construcciones, comparadas a las más elogiadas del Renacimiento, aunque no se conoce exactamente, se ha calculado entre 300 y 600 millones de cruzeiros cada una.

A 15 kilómetros de este emporio de los asombros humanos es que se levanta la ciudad libre Bandeirante. Esta "Cidade Livre" es la hermana pobre de Brasilia. Si no se la ha visto con los ojos desmesurados (y sobre todo olido con las fosas nasales dilatadas) es difícil imaginar lo que es este conglomerado de casas de maderas pintadas con colorinches, rojo y negro, azul y verde, anaranjado y amarillo, y que alberga a la mayor parte de los 60.000 obreros que trabajan en la construcción de Brasilia.

Cuando haya cumplido su misión, el destino de la "Cidade Livre" es ser pasto de las llamas, sistemática y deliberadamente. Será asesinada de repente. Sin haber cumplido el proceso fatal de la corrupción y la decadencia tal como aconteció con todas las ciudades de la antigüedad. Morirá como murió Sodoma. Pero aquí no estará seguramente la mujer de Lot y nadie quedará convertido en estatua de sal una vez que la antorcha encienda la pira en que habrá de arder esta ciudad provisional o satélite que es por ahora las piernas y los brazos y el sistema sanguíneo de la fabulosa Brasilia, que como un vampiro voraz vive a sus expensas.

"Cidade Livre" ha sido comparada en múltiples oportunidades con uno de esos



Haciendo "cola" para entrar al único cine.



A toda hora llega gente nueva al pago. Proceden de los lugares más remotos del Brasil.



Vista aérea de este pintoresco poblado de casas de madera que parece la reproducción de un caserío del "far-west".

eblos que con tanta asiduidad se reproducen en las películas del Far-west. Este deo poblado (tiene más habitantes que ito o Paysandú) cuenta con varias entiles bancarias, filiales de las principales mpañías de aviación, un mercado (más nde que el Central de la ciudad de Monideo) dos o tres iglesias· tiendas de ra- generales, un cine, restaurantes, y una le mayor con un movimiento diario co-, el dominical de nuestra feria de la lle Tristán Narvaja. Es por cierto una udad apasionante y para los coleccionis- de color local tiene una apariencia casi ntástica, sobre todo cuando se la ve emerendo del endiablado polvo rojo de la coarca, indeleble y grasoso como una huella lápiz labial. El viajero debe llegar por los ejores medios de que disponga y si no , asegura, es difícil que encuentre hospeaje en algunos de los variados hoteles ue están siempre abarrotados por los turistas que llegan en masa cada día para constatar como siguen las obras de Brasilia. Muchos son los que descubren tarde que el viaje es penoso. Pero los que lo hacen es difícil que lleguen a olvidarlo. Porque la verdad es que "Cidade Livre" se levanta en medio de una región desolada. Las obras sanitarias no existen y las aguas servidas corren en libertad al costado y a lo largo de las calles. El olor dista de parecerse al de los jardines de la China (la de antes, porque en la China Roja dudo de que estén las cosas como para cultivar rosas). Carteles dispersos anuncian aquí y allá las cosas en venta, y al parecer se vende cualquier cosa en este mercado de las pulgas que es a toda hora la "Cidade Livre". Caballos, carros, calesines, mulas, hombres y camiones. El tránsito es contínuo y apenas si se ve una mujer en la multitud que negrea las calles.

Manadas de cerdos y gallinas vagan por la calle real a su libre albedrío y corriendo a cada instante el riesgo de ser atropellados. Entre los vapores de gasolina se ven continuamente los nuevos aportes humanos que llegan al lugar de todos los puntos del país, atraídos por la leyenda de este nuevo El Dorado. El comercio tiene en "Cidade Livre" privilegios extraordinarios. El área de la ciudad está excento de todo tributo federal o estadual. La oferta y la demanda están en la lucha del martillo y el yunque. El resultado es una inflación que deja empequeñecida a la de la misma Río de Janeiro. Los comerciantes hacen su agosto en cualquier época del año y cobran un balde, una pala de albañil, una bomba de aire o una linterna como si se tratara de utensilios de amarillo oro.

Es tal el asedio del polvo que cada media hora pasa un automotor regando las calles sin pavimentar como complemento de la mojadura a que someten constantemente sus respectivas aceras. Y sobre todo ello, el brillo cegador del sol, que convierte las bebidas heladas en bálsamo. Los días suelen ser calurosos, claros y sin viento. No se ve un árbol ni un esmirriado arbusto porque la vida de las plantas se hace imposible con el polvo colorado, que en este villorrio montado al azar parece el aliento del diablo.

Como Troya, Micenas, Ninive, Babilonia, Sodoma y Gomorra, también esta hermana andrajosa de Brasilia, está condenada a que el mañana no le llegue nunca. Sólo que extrañamente, su lapidación no será a impulsos del pecado como sucedió con aquellas, sino que su sacrificio estará avalado por un sentimiento poderoso que simboliza el afán de superación del linaje humano.

J. R. CRAVEA

Fotografías de Américo Pini

Especial para EL DIA



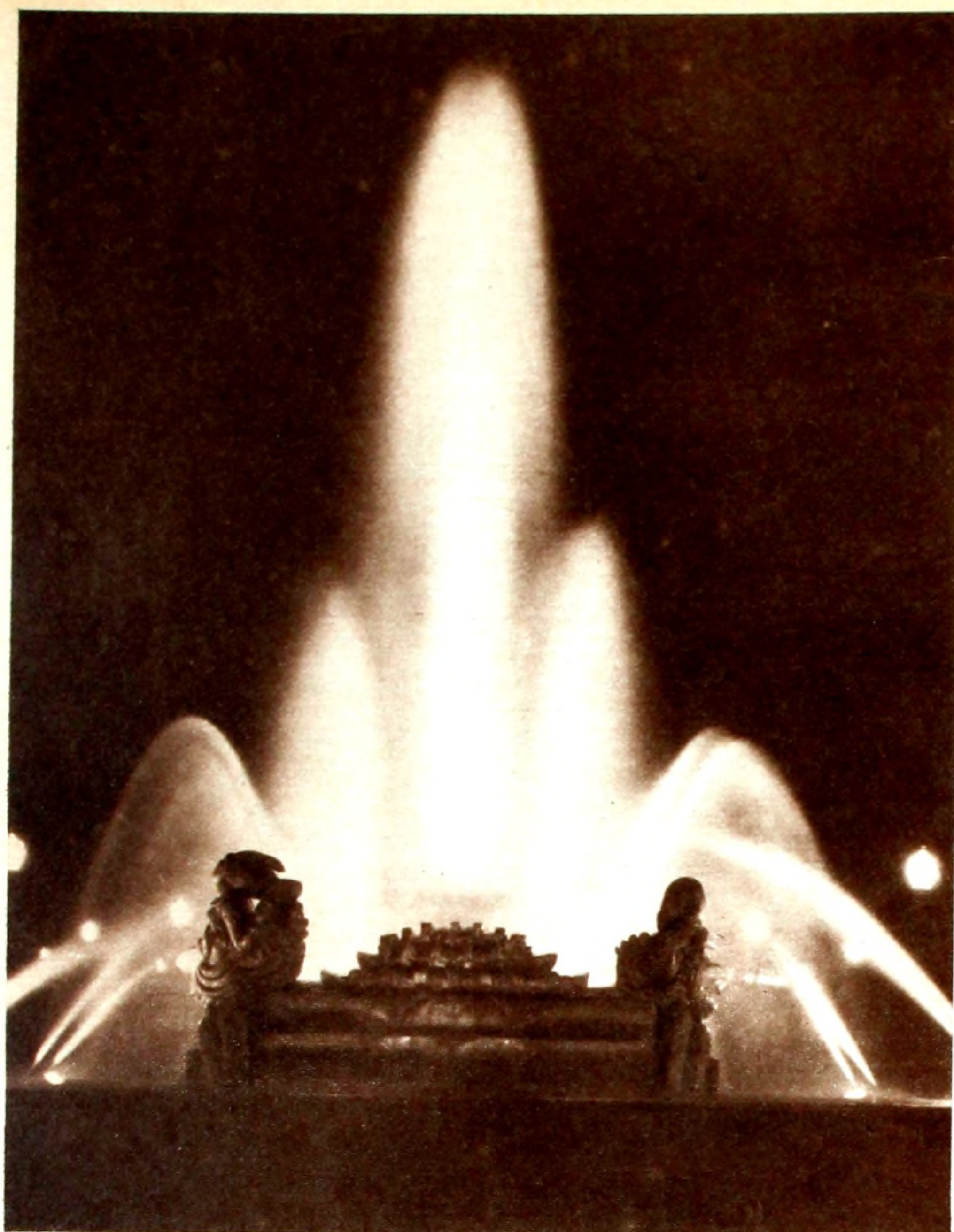
Estos son algunos de los escasos niños que habitan en "cidade livre".



La calle mayor de "cidade livre". Por cierto que no le cae nada bien el tradicional mote de "vía blanca".

VENEZUELA

19 DE ABRIL DE 1810



Hermosa fuente luminosa de la Plaza Urdaneta.

Da. Mercedes Carvajal de Arocha, Embajadora de Venezuela en el Uruguay, nos ha distinguido gentilmente respondiendo al deseo de que fuera ella misma, en su doble representación de diplomática y de prestigiosa escritora, quien se refiriera al sesquicentenario de la importante fecha histórica que celebra su país. Nos honramos presentando esta colaboración a los lectores.

EN aquella mañana del 19 de abril de 1810 no había sombras en la ciudad de Caracas. El sol esplendente se deslizaba a lo largo de los rojos techos de las casas, animadas, parlanchinas desde el amanecer, inquietas a causa de un acontecimiento religioso. Era Jueves Santo, y todos los habitantes del valle se apresuraban a cumplir sus obligaciones con la iglesia. En las angostas calles había un movimiento inusitado que refluía hacia la Plaza Mayor bajo cuyos grandes árboles se cobijaban grupos de hombres cuyos comentarios no trascendían, pues hablaban en voz bajísima. Pero en los rostros, en los ademanes, en el gesto de quienes rondaban en torno a la catedral y a la casa del Ayuntamiento se observaba marcada decisión. Un hecho extraordinario parecía proyectarse sobre la Colonia.

Los acontecimientos políticos se precipitaban en España y era necesario coordinar una acción. Desde el año anterior reinaba una gran inquietud en las tierras americanas. La invasión napoleónica, la abdicación del Rey, el gesto rebelde del pueblo español, la formación de una Junta Central Gubernativa del Reino fundada en la metrópoli que luego dio paso a la Regencia, habían conmovido al pueblo de Venezuela. Distintos intereses estaban en juego. Los mantuanos dejaron conocer sus aspiraciones políticas, de ascenso al Poder. En cambio los europeos y pardos no eran adictos al plan de los grandes señores nativos de quienes los separaban profundos prejuicios, y mostraban su desacuerdo. Sin embargo, a medida que el tiempo avanzaba, en aquella sociedad heterogénea se iba perfilando una tendencia separatista.

Don José de las Llamozas había convocado al Cabildo sin atenerse a las normas por las cuales esta convocatoria correspondía al Capitán General. Y el Brigadier Vicente de Emparan, a pesar de tal irregularidad que no prestaba acatamiento a su alta investidura, estuvo dispuesto para presidir la asamblea. Se le dio a conocer el propósito de constituir un gobierno representativo venezolano, pues el pueblo caraqueño se negaba a aceptar la autoridad del Consejo, en la Regencia, de cuya legitimidad dudaba. Emparan rechaza estos argumentos y considera la necesidad de consultar a los agentes del Consejo tan delicado asunto, toma el bastón y sale con destino a la Catedral donde lo aguarda el clero. Están allí, en el Ayuntamiento, presentes con su vehemencia y su pasión política casi todos los representantes de las nuevas ideas, y su suerte depende de la actitud del Capitán General. Este ya conoce sus planes ,su rebelde actittud y el descontento que ha cundido en la Colonia. Los hilos de la trama separatista se encuentran en sus manos. Pero el representante de la Capitanía General no tiene tiempo de llegar hasta el templo. De pronto, en la calle se oye un grito: a Cabildo! a Cabildo! Son los Salias, los Montilla, los Ribas, quienes demandan la abierta discusión de acuerdo a "la vieja tradición española". Francisco Salias que ha seguido los pasos de Emparan lo incita a regresar· la tropa esparcida en la plaza bajo las órdenes de don Luis de Ponce se solidariza con esta actitud, y el Capitán General retorna sobre sus propios pasos. Mientras tanto en la Catedral humea el incienso, se alzan las voces en cánticos sagrados, tiembla la luz de los cirios sobre los altares en blanco y oro. Y la muchedumbre católica de que rebosan las naves de la iglesia no puede explicarse el retardo de la máxima autoridad colonial.

En el Cabildo se asume una actitud verdaderamente revolucionaria. Juan Germán Roscio y José Feliz Sosa, con el título de "diputados del pueblo toman parte en la Asamblea". Estos proponen después de algunas deliberaciones la formación de una Junta presidida por Emparan. Hay voces que se alzan para protestar. Emparan no puede quedar incluído en el nuevo Gobierno que debe actuar con absoluta independencia de sus antiguos señores. Es entonces cuando interviene el canónigo chileno José Cortés de Madariaga. Con palabras elocuentes pide la destitución del Capitán General. Más éste no se da por vencido. En él se resumen muchos siglos de Poder· un Imperio que dominó al mundo, el brillo de las cortes europeas, el prestigio del país cuyas banderas conquistadoras siguen ondeando en los puertos de la América. De un vistazo ha comprendido la situación. Está rodeado por hombres firmes, duros, tenaces· pero aún le queda un último recurso. El pueblo está reunido frente al Ayuntamiento en espera de que se le consulte. Emparan asalta el balcón. Habla. Sus palabras ardientes se apagan en la brisa mañanera. Las masas populares aguardan ansiosas, desconcertadas. Y a espaldas del Capitán General surge la figura de Madariaga, trajeado de negro, con rostro pálido y la diestra en alto que dicta un gesto negativo. Hábiles conspiradores dispersos entre la multitud recogen el ademán que expresa un sentimiento casi unánime. "No! no lo queremos!", grita la multitud enardecida. Y el Capitán General, herido en su orgullo, con gesto de despecho depone el bastón simbolico de su autoridad y exclama: "Pues yo tampoco quiero mando".

El Ayuntamiento venezolano se constituye en Junta Suprema con la representación de "clases y corporaciones". Acéfalo el Poder, cautivo el legítimo soberano, desamparados los dominios coloniales, invadida la madre patria por el Emperador de los franceses, tal conjunto de hechos habían creado una situación que sólo podía solucionarse decorosamente si la soberanía era ejercida por un organismo popular.

El acta que se firma inmediatamente da fe de la abdicación del Capitán General y de la creación del nuevo Gobierno. Este en seguida toma sus medidas. Todos los miembros de la Real Audiencia son depuestos y sustituídos por "los letrados que merecieran su confianza". Se redacta un pliego con destino a las provincias, y en seguida un documento dirigido a todos los Ayuntamientos americanos invitándolos a "contribuir a la grande obra de confederación americano-española".

Todavia quedaba un resto de lealtad al Fey, pues en la declaración se ofrecía en-



En la Catedral de Caracas, descansan los restos de los padres y la esposa de Bolívar. Esta perspectiva de la misma hace pensar en la nuestra vista desde Sarandí y Juan Carlos Gómez.



Arco de la Federación. Da acceso al Parque "El Calvario", y data de la época de Guzmán Blanco.

"El 19 de Abril". Cuadro histórico de Juan Lovera, inspirado en el importante movimiento precursor de la independencia venezolana.

láticamente que "la Junta de Caracas quedaría disuelta tan pronto como Fernando VII se reintegrara a sus dominios o siempre que se formase en España otro gobierno más idóneo para ejercer la soberanía de toda la nación", sin dejar de afirmar que se ayudaría "a los españoles peninsulares en su lucha contra los franceses".

De acuerdo con el giro que le daba el Ayuntamiento, el instante genésico de la emancipación venezolana se convertía en una tentativa de unidad hispano-americana. El hecho de que en el momento mismo de firmar el acta constitutiva la Junta Suprema dirigiera sus miradas hacia los otros pueblos del continente para promover una confederación de pueblos en lucha por sus derechos, y su compromiso en defensa del pueblo español sojuzgado por los franceses, acusaba ya el espíritu de la revolución que iba a servir de meta a los venezolanos y su amor a la libertad.

Mientras tanto nadie podría imaginarse lo que se estaba forjando en aquel Jueves Santo, en las cercanías del templo, en una ciudad de cielo esplendente. Ni siquiera se podía saber que junto a la imagen de Jesús crucificado empezaba a perfilarse un pueblo que iba a sufrir la crucifixión de una guerra sangrienta, larga, cruel, decisiva para la república y la emancipación del continente.

Lucila PALACIOS

(Especial para EL DIA)

Viviendas modestas edificadas sobre una de las colinas próximas a Caracas. Se han urbanizado asimismo colinas deshabitadas, para levantar residencias lujosas.

UN CASO SIN PRECEDENTES EN LA VIDA MUSICAL DEL URUGUAY: DALMIRO COSTA

LA tranquila Montevideo que poco a poco iba conquistando su título de ciudad, iba encauzando también su incipiente vida cultural a partir de los años de la independencia.

La música culta que se había manifestado ya a través de la iglesia, aparece ahora en la escena al instalarse en el año 1793 la antigua Casa de Comedias. A pesar de haber suscitado un gran éxito la tonadilla escénica, de nítida raigambre española debe ceder su paso triunfal a la ópera; de factura esencialmente italiana ejercería el reinado absoluto sobre gustos y costumbres en la sociedad colonial de todo el siglo XIX. La citada Casa de Comedias primero y luego de 1856 el recién estrenado Teatro Solís abarcan el gran período de música lírica que consumía con marcado fervor el espectador montevideano de esos momentos. El otro enorme mundo musical: el sinfonismo y la música de cámara estaban durante esos mismos años colocados fuera de la escena y del gusto imperante. Eso no significa, ni mucho menos la ausencia de su práctica. El salón espacioso y romántico de las casonas coloniales eran el centro de una intensa actividad musical, que iba a engendrar a partir de 1827 la formación de las primeras sociedades filarmónicas. El salón montevideano en un claro paralelismo con el del clasisismo europeo del s. XVIII reune en su seno a las personalidades del momento tanto en el aspecto musical como literario y político. Allí se ejecutan obras en primeras audiciones y especialmente el gran repertorio pianístico y violinístico del romanticismo se conoce de esta manera. El período que va desde 1830 a 1850 es el del gran auge de la música de salón. No pocos intérpretes que luego alcanzarían mayores proyecciones hicieron sus tímidos ensayos en estas reuniones de carácter casi familiar, pero que cumplían y llenaban una primordial necesidad dentro de la sociedad. El salón también se jerarquiza y el típico concierto del virtuoso claro ejemplo del gran período del Romanticismo en Europa se introduce en el mismo que es ya, a partir justamente del medio siglo el puente directo hacia la sala de conciertos y el teatro.

La llegada, primero muy espaciada y luego más frecuente de músicos europeos hace nacer nuevos auditores para los conciertos, y también despierta el interés de muchos para los que hasta entonces sólo existía el "bel canto".

Este es el escenario del Montevideo que vería actuar con algo de asombro y de incredulidad a uno de los músicos más talentosos que ha tenido el Uruguay. Dalmiro Costa, nacido en Montevideo el 7 de mayo de 1836 iba a reeditar con un siglo de separación un milagro muy similar al del pequeño Mozart. De un talento y una intuición naturales verdaderamente asombrosas el pequeño Dalmiro de cuatro años de edad tocaba el piano con una madurez y una calidad técnica e interpretativa sin precedentes.

Juan Bautista Alberdi, uno de los músicos argentinos de más actuación en esos años y que se encontraba en Montevideo como emigrado durante el período rosista y que igualmente dejó una interesante literatura sobre el mundo musical de la primera mitad del siglo XIX, fue asimismo, el primer biógrafo de Dalmiro Costa. De Alberdi y cuando el niño contaba cuatro años son estas expresiones al oirlo en varias interpretaciones: "Con una especie de pavor, con una especie de veneración religiosa" decía al contemplarlo y más adelante nos aclara que lo trataba "como a un ente de otra raza como a un ser más privilegiado que el hombre".

Si se piensa en realidad que personas de gran autoridad en la materia y de enorme seriedad consideraban que esas interpretaciones tenían un vuelo y una hondura dignas de un aprendizaje de veinte años, debemos juzgar y asegurar que realmente Dalmiro Costa era, como hemos dicho, un verdadero milagro, una compleja fusión de dotes sobrehumanas encarnadas en un pequeño ser humano.

Huérfano desde muy niño fue su hermana mayor quien lo cuidó y orientó. Autodidacta en el aspecto de la composición en el instrumental tuvo pocos y varios maestros que no le dieron en realidad la base técnica de una escuela única y eficiente. Sólo se tienen noticias que recibió algunas clases e indicaciones de Segismundo Thalberg. Este pianista, uno de los grandes virtuosos del siglo pasado y que fuera señalado como el rival de Liszt se encontraba actuando en Buenos Aires y es allí donde oye con marcado interés al joven Costa que no tenía aún veinte años.

Con una situación económica muy difícil desde su niñez, luchó continuamente en un ambiente de desamparo y falta de apoyo. Solamente el Gobierno de la Defensa, a pesar de tener muy precarios recursos, ante la evidencia del talento del niño le ofrece una pequeña ayuda que fue debida en gran parte a la intervención de patriotas como Florencio Varela Santiago Vázquez y Manuel Herrera y Obes. Esto en sus primeros años, pues luego pese a reiterados pedidos de una pensión de estudios en Europa cuando tenía 25 años y que no le fue otorgada, nadie llegó nunca con ningún medio de ayuda de ninguna especie.

Se sabe que su primera actuación pública en un escenario fue el 21 de octubre de 1855 acompañando a Lloveras, un niño argentino que tocaba prodigiosamente el violín. En esa misma ocasión Dalmiro, de 19 años aparece tocando una Fantasía para piano compuesta por él. Asimismo es sumamente interesante hacer notar los términos en que se expresa dos días después el cronista del Comercio del Plata en ocasión de ese concierto: "Las variaciones del "joven Costa en el piano, dice, agradaron "bastante e hicieron recordar que cuando "ese joven era un niño de cuatro años se "hacía notar por la precocidad de sus dis"posiciones para la música. Si este joven "hubiera tenido la fortuna de recibir una "educación artística en Europa, la Repú"blica Oriental tendría sin duda una gloria "que ofrecer, aquella precocidad hacía es"perar todo eso de Dalmiro".



Dalmiro Costa, retrato de alrededor de 1896, uno de los últimos. (Atención del profesor Sr. Apolo Ronchi).

Un año después en pleno apogeo y a poco de introducida la polca en el país vemos que nuestro joven músico también se siente atraído por la novedad de la danza que hacía furor. Con ese motivo en el Comercio del Plata de noviembre de 1855 se lee este pintoresco aviso: "Flor de un "día —polca mazurca— de mucho gusto. "compuesta por el joven Dalmiro Costa, se "vende al precio de medio patacón. En esta imprenta darán razón".

Viviendo alternativamente en nuestra capital y en Buenos Aires y sufriendo marcados altibajos en su situación económica. deambulaba continuamente entre conciertos y contratos entre grandes éxitos y grandes necesidades con esa bohemía tan característica y tan lírica que delineaba su personalidad.

De una vena melódica innata sumamente rica sus obras brotaban con la claridad y la fuerza que sólo posee el artista auténtico.

Como poseído de un poder extraterreno pasaba horas enteras en el piano, improvisando sin cesar, pero muy poco nos ha quedado de toda esa producción, son solamente las obras que por alguna razón encontraron un editor y se hicieron pronto de conocimiento general y muy buscadas.

Así debemos pensar cuanto se ha perdido de conocer y analizar si en pocas producciones ya se manifestaban unas cualidades tan relevantes y precursoras muchas veces de nuevas formas: tal el caso concreto de La Pecadora.

Se cree que la primera composición fue "Luz del Alba", impresa recién en 1860. En Montevideo y en 1870 aparece "Toque de alarma". Ocho años después "La Pecadora" que nos adelantaba la habanera marca la culminación de su estilo dándole gran renombre por su rápido éxito. "Nubes que pasan" un capricho vals muy pronto aumenta esta popularidad. Años después y en París el famoso Marmomtel tendría para estas dos obras, tanto en su carácter melódico como formal los elogios más calurosos.

"Sueños", "Fosforescencias", "Espumas", "Ondas del Rhin" e "Ituzanigó" son algunas de sus obras publicadas.

Podemos considerar a Dalmiro Costa como el creador más importante y más inspirado de todo el siglo XIX en la historia de la música uruguaya.

Habiendo sido como fue esencialmente autodidacta en el terreno de la composición tuvo un caudal inigualable de genio y de talento que le permitió por encima de todo trasmitir con singular maestría ese latente germen sonoro que palpitaba en su ser.

Apenas recordado y cuando vivía en Buenos Aires, Dalmiro Costa fallece a los sesenta y cinco años, el 9 de agosto de 1901.

Susana SALGADO GOMEZ

Especial para EL DIA

LA FOTOGRAFIA EN HELICOPTERO

CADA dia más, el periodismo moderno hace recaer en la actividad fotográfica, la responsabilidad informativa, porque nada es más elocuente, para exhibir un acontecimiento o mostrar un hecho actual, que el documento gráfico, que se comenta por sí solo.

Además, la fotografía fija la circunstancia que se va, el rostro humano, el episodio pasajero; en suma, todo lo que pasa, todo lo que sólo es instante y fugacidad, y va archivando la fisonomía de una época. Los fotógrafos cumplen una tarea versátil, necesaria, de profundo interés público. Su oficio entraña sacrificios: las veinticuatro horas del día pueden solicitar su presencia, no importa en qué momento. De un extremo a otro de la ciudad, el espectáculo humano ofrece súbitamente el motivo que la cámara debe fijar. También existen riesgos que afrontar; no hablemos ya de los corresponsales de guerra, algunos muertos en los frentes de batalla; sino de todos aquellos que en el cotidiano desempeño de su tarea, tienen que vencer situaciones peligrosas, para obtener la fotografía que la avidez del lector espera con curiosidad e impaciencia. Gracias a ellos, los momentos trascendentes, los hombres notables, los viajeros ilustres, se popularizan ante los ojos de los lectores.

Este diario, preocupado siempre por presentar la actualidad de la manera más viva posible, cuenta con un experto equipo de fotógrafos —cuya paciencia a veces ponemos a prueba, ¿verdad?— capitaneados por un nombre que es ya tradición en EL DIA: el de los Caruso. No conocimos a Rafael; pero sí conocemos a su hermano Juan, maestro artista, ágil, ubicuo. Digamos de paso, que la copiosa y mejor colección de retratos de Batlle que hay, son obra suya. Y eso nos está hablando del paso de muchos años, que han visto a Juan Caruso en el desempeño de su labor, dentro de la casa.

Y el hijo le sigue los pasos. Buen fotógrafo y buen amigo, Antonio Caruso —o "Coco", simplemente— que ha correteado por el edificio desde la infancia y fue creciendo entre el zumbido de las prensas y los secretos del laboratorio fotográfico, domina como un veterano los resortes del oficio familiar, y tiene ojo rápido para aprehender escenas y rostros.

Y es grato señalar el simpático recuerdo expedido al joven Caruso por su actuación profesional, durante la visita efectuada al Uruguay en el pasado mes de marzo por el General Dwight Eisenhower.

Por varios días, sobrevolaron la ciudad los ágiles helicópteros de la marina norteamericana que acompañaban al mandatario de los Estados Unidos en su jira por varios países sudamericanos. Revoloteaban por encima de nuestras cabezas, y les seguíamos con la mirada, con esa curiosidad un poco aldeana que aún nos despierta un medio de transporte todavía poco frecuente en nuestro medio.

Y los fotógrafos de los diarios nacionales, tuvieron oportunidad de viajar en ellos, para realizar mejor sus tareas.

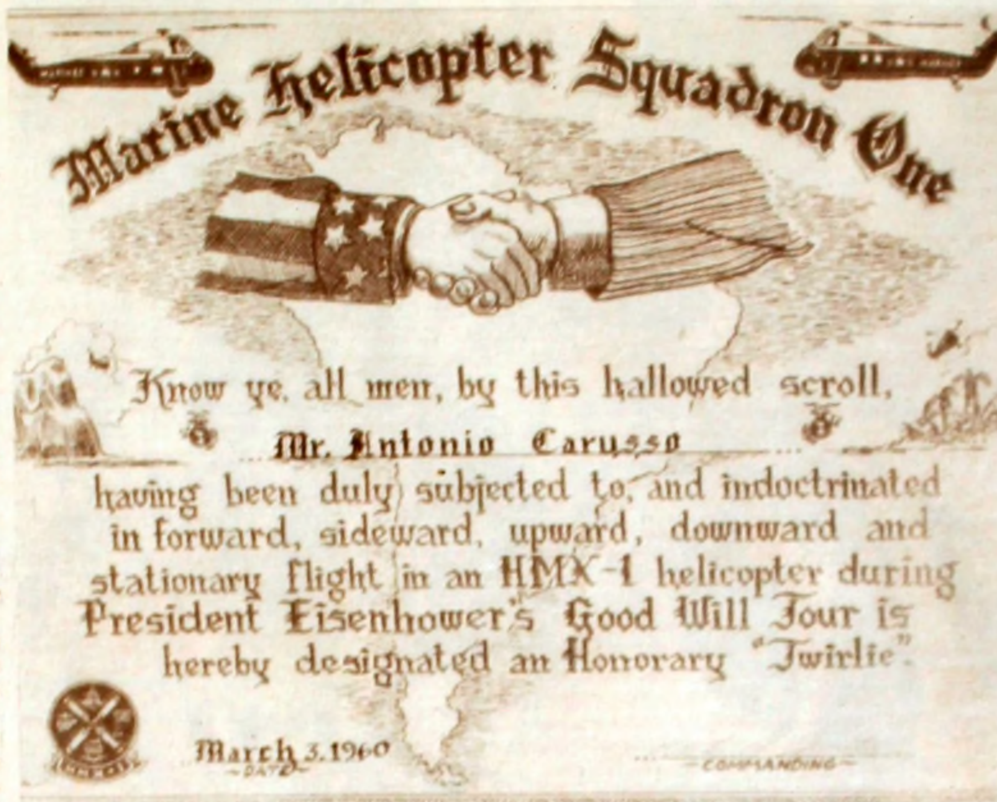
Los visitantes dejaron un fraterno testimonio de esos vuelos. Es la constancia, en un documento informal, de haber subido en los helicópteros de la escolta presidencial.

Como apreciamos en lo que vale la colaboración indispensable de los fotógrafos de la casa; como el joven Caruso es uno de esos auxiliares estimables, y a él ha sido discernido uno de los diplomas cordiales a que aludimos, consignamos amistosamente el hecho. Porque, como vemos desde adentro la forma esforzada y múltiple en que se cumplen las labores del oficio, medimos en su real alcance estas satisfacciones para quienes están siempre atentos al cumplimiento de su deber.

Redactado con buen humor, no deja el documento de ser, pese a su ausencia de solemnidad, a su falta de protocolo, una demostrativa expresión de camaradería y buen entendimiento amistoso, tan eficaz y cierto, de hombre a hombre, de país a país, como ese apretón de manos que simbólicamente lo ilustra.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



Marine Helicopter Squadron One

Know ye, all men, by this hallowed scroll,
Mr. Antonio Carusso
having been duly subjected to, and indoctrinated in forward, sideward, upward, downward and stationary flight in an HMX-1 helicopter during President Eisenhower's Good Will Tour is hereby designated an Honorary "Twirlie".

March 3.1960
DATE

COMMANDING

El diploma aludido en el texto, dice así: "HELICOPTERO DE LA MARINA - ESCUADRON UNO - Sabed todos vosotros, por este consagratorio pergamino, que el Sr. Antonio Caruso, habiendo sido debidamente instruído y adoctrinado para volar hacia adelante, hacia arriba, hacia abajo y estacionarse en un helicóptero HMX-1 durante la Jira de Buena Voluntad del Presidente Eisenhower, es designado por la Presente, Rotador Honorario".

Los fotógrafos, en plena tarea, registran el instante en que el Presidente Eisenhower asciende al helicóptero.



Los desolladores.



Carnicero.

COMISION NACIONAL DE BELLAS ARTES

DISCURSO DE CLAUSURA DE LA EXPOSICION QUIROS

Discurso pronunciado por el escultor Don José Luis Zorrilla de San Martín, en nombre de la Comisión Nacional de Bellas Artes, en el acto de clausura de la exposición de obras del pintor Bernaldo Cesáreo de Quirós, realizada en Montevideo a fines del año último.

NO es inoportuno, me parece, empezar estas palabras invocando la presencia de la Diosa tutelar de la Belleza, imperecedera y juvenil; la dispensadora del mensaje sublime que enaltece el alma humana, que nos ayuda a encontrar la esencia expresiva de lo visto o de lo intuído: la antigua belleza ideal de los Platónicos.

Todos tenemos derechos a disfrutar un remanso de posibilidad creadora, entre los pliegues de su manto inconsútil. Y nunca mejor evocada, que frente a esta impresionante sucesión de telas, de que es autor nuestro amigo y huésped, Cesáreo Bernaldo de Quirós.

No es mi propósito, ni está en el carácter de mi cometido, intentar ahora un juicio crítico de esta obra múltiple y magnífica, que ha desbordado largamente las fronteras de América: no sería yo, tampoco, capaz de hacerlo. Las palabras de estudio y comprensión, de crítica o de frío análisis, han sido ya escritas en muchos idiomas, a través de remotas fronteras y a lo largo de más de medio siglo.

Hace pocos días todavía, Carlos Alberto Foglia, amigo y compañero del autor, trazó en esta misma sala con palabra magistral, una larga y profunda semblanza crítica de la obra y del hombre.

Carlos Herrera Mac Clean ha escrito también sobre él, páginas de noble comprensión, de elogio, y de valoración definitiva.

Nada hay, por otra parte, más alejado de la tesitura espiritual de la mayoría de los artistas realizadores, entre los que creo contarme, que ese tono dogmático que caracteriza a muchos de los críticos actuales.

Mi posición es, ante todo, de comprensión admirativa: de capacidad receptora del mensaje de belleza; de proximidad con el autor, por el paralelismo de las comunes admiraciones que nos acercan.

Yo reclamaría el título de simple comentador, glosador de una creación estética que, por el solo hecho de tener vida propia, nos da siempre la posibilidad de ser nuevamente explicada. Esta es una de las misteriosas formas de supervivencia en la obra de Arte.

Es, pues, dentro de un tono de vehemente solidaridad, en el que debo encerrar el sentido de estas pocas palabras que he escrito, tratando de darle forma al deseo de mis compañeros de Comisión.

Creo que sea en ese diapasón de comprensión admirativa, como puede ser realmente aprovechable y oportuna una valoración de nuestro artista; una revisión de las cualidades múltiples que lo hacen tan representativo, en la marcha evolutiva de las afirmaciones pictóricas de esta época, en la que actúa durante más de medio siglo, y en la que continúa actuando en su fuerte y activo período actual.

Estas revaloraciones pueden ser siempre útiles, me parece, sobre todo cuando se trata de esos raros artistas, dotados de facultades naturales de excepción, que han podido ser al mismo tiempo y apoyados en una indomable voluntad, realizadores de obras innumerables: y que han dejado como herencia para la vida cultural del mañana, para el patrimonio del tesoro colectivo, un conjunto destinado a gravitar cada vez más, como presencia, irradiando su poderosa y permanente energía, a través de las modas y escuelas cambiantes.

Tenemos ante todo, que mirarlo bajo su fundamental cualidad de pintor nato. Dentro del carácter de los que nacieron con la predestinación de expresar su visión plástica de la belleza, por medio del color y la forma sugerida por el claroscuro.

Dentro de los conceptos básicos que han regido la evolución pictórica tradicional figurativa, a través del tiempo.

Intentar juzgarlo a la luz de un criterio de tendencia abstracta no figurativa, sería lo mismo que pretender descifrar el mensaje de belleza de la Venus de Cirene, aplicando los cánones morfológicos del antropoide. Este error tan ingenuo, es cometido sin embargo a menudo, en nuestros días: pero estamos felizmente enunciando esa equivocación y eludiendo su peligrosa proximidad.

Yo puedo juzgar a Quirós. Quiero intentar el análisis de su inmensa obra, de sus condiciones de excepción: porque puedo tonificar mis horas de trabajo, evocando su esfuerzo extraordinario como realizador. Porque puedo templar mi conciencia en el ejemplo de continuidad de su desvelo de observación y de análisis: de la sabiduría con que plantea esas grandes armonías pictóricas que son sus telas.

Y puedo hacer todo eso, acordándome para ello y trayendo al escenario de mi evocativo razonar, a todas las grandes figuras de la pintura de Occidente, sin limitación de fronteras, ni de épocas, ni de razas.

Esto sólo, que ya constituye una tremenda afirmación de excelso significado, es lo que me atrevo a escribir en este intento de valoración de su obra, frente a las comprensiones tan tímidas, balbucientes o parciales de nuestra época.

Pintor nato decíamos, ante todo: dotado por lo tanto de las condiciones espirituales y manuales que son necesarias para ello, y que quieren decir; vuelo espiritual y ambición de realizar, unido al don natural de las manos, trasmisoras de la emoción, a través de la sabiduría y el sortilegio de las técnicas imprescindibles.

Esos dones naturales, son los que han constituído la base de la obra de los seres de excepción, en cuyas manos han ido a juntarse a través del desarrollo de la vida, las influencias del pasado, para afinarse en una maduración personal definitiva.

Los comienzos de Quirós fueron, como los de la mayoría de sus contemporáneos platenses, de origen español-italiano. Su fondo racial hispánico se impregnó de las influencias itálicas que, a fines del siglo pasado tuvieron tan honda repercusión en la escolástica artística que se impartía a los jóvenes de la época.

La influencia del gran foco de renovación europeo, que en las últimas décadas del 1800 y en tierras de Francia había de transformar una gran parte del panorama artístico de fin de siglo, no llega a él, sino mucho después. Sus comienzos se desarrollan dentro de las tendencias clásicas, que se enseñaban en Italia o España y que le son trasmitidos en su adolescencia, por los maestros que le enseñan en la Argentina los rudimentos de su oficio.

Conozco muy poco sus pinturas de ese primer período; conservo, sin embargo, el recuerdo indeleble de algunos hermosos retratos, de tipo velazqueño, en los que se adivina al pintor de raza, de fuerte voluntad realizadora.

Posteriormente, su gran capacidad de trabajo lo hace recorrer etapas brillantes y consagratorias siendo todavía muy joven.

Sus actividades en esos primeros lustros de su carrera, estuvieron dedicadas a apasionadas búsquedas, a ensayos en las distintas modalidades y credos artísticos en que se dividía la actividad europea y que luchaban entre sí.

La comprensión profunda de la fórmula impresionista, es lo que viene entonces a injertarse, sobre el fuerte caudal clásico, adquirido en los primeros años, y determina una visión distinta, en su enfoque del problema pictórico: esta visión de evidente origen impresionista, pero transformada por su fuerte personalidad, lo acompañará toda la vida, influyendo poderosamente en el lenguaje pictórico de su madurez.

La doctrina de la división del color, originada en Francia y desarrollada más tarde por los puntillistas y divisionistas, va a enriquecer su expresión plástica con posibilidades de mayor riqueza y brillantez: va a llenar sus cuadros de vibraciones que no existían antes en su paleta. Aún en sus telas últimas vemos aparecer su viejo amor por la división del color que buscará producir el acorde perfecto en la retina del contemplador desconocido.

Pero este divisionismo de Quirós, no logra nunca quebrantar su fuerte base escolástica: su adhesión a la tradición pictórica de Occidente, hecha toda de zumos de verdad objetiva; extraída del mundo de imágenes que la vida [illegible] muestra: enamorada de los viejos cáno[illegible]e respeto a las leyes seculares que jalonan como postes indicadores la senda de la evolución pictórica occidental.

Algunas de las grandes admiraciones de su vida, trascienden a veces a través de las obras de sus años jóvenes. Primero debió ser Velázquez: la tremenda sugestión directa ejercida por el pintor de las "Meninas" en los comienzos de su formación, debe haber sido muy honda y explicable.

Y al lado del hidalgo sevillano la figura turbulenta de Goya, completó la lección de sus bases de pura cepa hispánica.

Los dos maestros españoles a los que está ligado por su ancestro, por sus corrientes de sangre y por su idioma, son evidentemente los dos grandes sillares de su espiritual genealogía.

Pero sobre esta base, va a incidir la nueva corriente de que hablamos. Y al iniciar, ya en la madurez de su vida, esta impresionante Serie de Gauchos, su técnica ha adquirido una personalidad definida, en la que vemos fundirse las distintas corrientes, para presentarnos ese inconfundible sello individual por el cual lo reconoceríamos en cualquier parte.

En este período a que acabo de referirme, el de las grandes composiciones gauchas, es en el que probablemente se completó su personalidad.



Un gaucho.

...nar de su respeto por las tradicio-
...s escuelas de pintura, no me había
...hasta ahora, al sentido narrativo,
...ista o pintoresco, a veces trágico
...mas de estos cuadros que constitu-
...inas imborrables en el historial ar-
... la Patria Argentina y especial-
... su entrañable solar entrerriano.
...mos aquí, de nuevo, para completar
...ozo de comprensión admirativa y
...isis, que plantear, aunque sea de
...permanente problema de la impor-
...tética del tema en la obra de arte.
...remendo pleito, que se sigue discu-
...avía y que podría enunciarse así:
...é punto el tema o sujeto de la obra
...ar, debe estar indisolublemente li-
... la obra misma, y a su intrínseco
...lástico? Se trata de un pleito que
...idad no tiene muchos años de tra-
...Es un pleito relativamente reciente.
...iguos creían todos en la trascenden-
... su argumento, y le dedicaban ho-
... estudio. ¿Cómo se explicaría sino,
...lázquez, el más puro quizás de los
... de todos los tiempos, consagrara
... horas de esfuerzo a la composición
...va y anecdótica de la "Rendición de
..., verdadero esquema pintado del es-
...caballeresco español, encarnado en la
... del Marqués de Espinola, el vence-
...agnánimo y sonriente?
...qué Goya, según testimonio de su
... hombre de confianza que lo acom-
... y es quien nos lo cuenta, se empe-
...en recorrer personalmente, de noche
... luz de un farol, el campo ensan-
...do en que tuvieron lugar los fusila-
...os, para que su cuadro estuviera im-
...ado de la realidad cruenta del epi-
...

...que para Goya o Velázquez, o Tiziano
...lacroix, el episodio era, realmente el
...espiritual conductor, sobre el cual se
...rolla la expresión pictórica del drama,
... égloga o la crónica. Las dos cosas
... para ellos inseparables, indivisibles: y
...alores plásticos tenían que concordar
...precisión sobre la urdimbre del hecho
...ado, o del poema sentido.
...e, sin duda, en esta alta tesitura de tan
... raigambre, en la que emprendió Qui-
...su obra máxima de conjunto; la serie
...omposiciones gauchas que constituyen,
...aderamente una epopeya pintada al hé-
...anónimo de sus colinas natales.
...ara esta laboriosa realización, tuvo la
...idad de poder aislarse durante un lar-
...tiempo, y consagró toda su sabiduría,
... su vieja ciencia, toda la experiencia
...mulada, a la expresión artística pictó-
... de la vida y el drama humanos, des-
...ándose sobre el fondo de colinas de su
...ez.

Es en esa serie de composiciones en donde me parece reconocer la fusión perfecta de las distintas corrientes pictóricas que contribuyeron, amalgamándose, a madurar su recia personalidad, que estamos tratando de evocar en estas páginas, indagando y explicando en lo posible sus orígenes.

El estudio de la técnica de Quirós, de su íntimo lenguaje pictórico, de su intuitiva caligrafía, se prestaría por sí sólo para un largo discurrir lleno de interés y atractivos.

La soltura siempre eficaz de la pincelada; el esplendor de la rica materia, la sensibilidad que se desborda en el acorde de las policromías, en las que el color parece cantar por la sola oposición de las gamas.

La sobriedad que llega a veces hasta lo austero, en la expresión de ciertos volúmenes, que, estando en realidad apenas esbozados, llenan sin embargo plenamente su rol descriptivo formal.

La libertad de interpretación con que se definen, tanto el detalle humano, como la expresión libre empleada para determinar los paisajes, constituyen algunas de las muchas cualidades que habría que analizar y observar en esta obra de facetas múltiples.

Decían los antiguos que el estilo es el hombre. Yo agregaría que, en ese impulso creador que siempre tiene algo de Dionisíaco, es cuando el artista, atento sólo a su propósito de creación expresiva, nos muestra la verdad de su interioridad más recóndita: el trasfondo temperamental de su modo de sentir: su verdadera intimidad.

La indudable esencia de Quirós, pintor; su nota individual inconfundible, habría quizás que encontrarla en ese mundo de exquisita gracia de su pintar. En esos mil trazos vagabundos, que se entrecruzan formando el no-aprendido arabesco: en esos ritmos de claroscuro inesperado. En la acentuación dramática de un tono que señorea y domina a los otros: en la opulencia de un rojo tostado, enaltecido por una gama verdosa dominante: en la expresión casi metálica de un toque blanco que subraya una forma. En esos exquisitos juegos del pincel, impregnado de color, casi subconscientes que prolongan a través de la mano la vibración cordial que los anima, y que se abren paso, buscando la comprensión del alma ajena contemplativa que los esperaba.

Y volvemos a refirmar uno de mis viejos motivos de meditación de que hablamos algo al principio.

El Arte no es otra cosa que un modo de trasmitir nuestra emoción.

Pero no puedo dejar de decir también, alguna cosa, sobre la fuerza e intensidad que Quirós ha puesto en su comprensión de los tipos humanos que pueblan los cuadros de su famosa Serie Gaucha, o en sus retratos y en muchas de sus otras composiciones.

El poderoso dibujante: el observador agudo del carácter de las cosas y de los seres: el hombre que ha vivido horas de apasionada observación directa, tratando de adivinar el secreto de un semblante humano que sólo se parece a sí mismo, se trasluce en todas esas grandes telas que necesariamente debían ser algo espectaculares; algo crudas en su propósito tan neto de expresar, por medio del idioma plástico, el reflejo de ese estado intermedio social, entre la civilización y la barbarie, que caracterizó ciertos períodos de nuestra evolución histórica de raíces gauchas.

Habría muchas otras consideraciones que hacer en esta glosa, harto fugaz, para la magnitud de la obra comentada.

Pero estas modestas palabras mías, expresan sin embargo una cosa inconfundible: son mensajeras del sentimiento de profunda solidaridad estética con las creaciones de este admirable pintor; realizador de una obra tal de conjunto, que sería muy difícil, me parece, encontrarle parangones.

De este verdadero artista que ha tenido el privilegio de conservar, a pesar de los achaques, su capacidad de realización en plena efectividad; y sobre todo, el resorte espiritual del entusiasmo y de la auto-crítica, que sigue siendo capaz de ejercer, frente a sí mismo, con la valentía y desenvoltura de cualquier muchacho.

Esta supervivencia de los resortes juveniles en el alma de los grandes creadores, es una evidente característica, de los seres de alta selección espiritual.

Podría condensarse como ejemplo, en el episodio épico de Miguel Angel, casi nonagenario, amputando la pierna de mármol de su Cristo de la Pietá de Florencia, porque había equivocado un ritmo de la composición: a los noventa años prefirió mutilar su obra, antes que dejar visible su pequeño error.

Este sentimiento agudo de auto-crítica es lo que he visto aflorar en Quirós, más de una vez, y es lo que me confirma en la convicción de que tiene mucho que decirnos todavía; que quedan muchos capítulos de su sensibilidad y de su inventiva, que deben cobrar vida y forma plástica, transformándose en obras perdurables.

Lo esperamos con esa nueva cosecha que tiene el derecho de ver fructificar lozanamente, rodeado de los seres que lo aman y que son el remanso de su vida de hombreá en los que se apoya su generosa afectividad y que han sido a veces tan imprescindibles en el vivir de los creadores.

Lo esperamos con ese nuevo bagaje que podemos imaginar como una esencia de todo lo que su larga vida le ha enseñado, en incontables horas de heroico esfuerzo de superación.

José Luis ZORRILLA DE SAN MARTIN



Entrevero.

El JAPON, antiquísimo Imperio, nueva y vigorosa democracia del Extremo Oriente

Esta es la puerta de acceso al Palacio Imperial en Tokio.



El famoso Hotel Imperial, de Tokio, fue diseñado por el arquitecto norteamericano Frank Lloyd Wright para resistir a los terremotos.

SEGUN una hermosa leyenda, la Diosa del Sol, tocando las nubes con su lanza cubierta de piedras preciosas, dejó caer sobre el océano cuatro gotas de rocío que se transformaron en las cuatro islas más importantes del Japón. Los habitantes del país lo llaman "Nippon", que significa: Tierra del Sol Naciente". Hay además de las cuatro principales unas cuatro mil islas pequeñas, siendo el total de las costas del país de unos 26.000 kilómetros. Estos caracteres geográficos tuvieron valor especial a lo largo de la historia del país, que resultó aislado y con individualidad propia, como Inglaterra. Las costas son escarpadas y hay muchas montañas, que hacen pintoresco el país, pero al mismo tiempo dificultan la agricultura, siendo cultivable sólo el 20 ó 25 % de la superficie, lo cual, lo mismo que los demás caracteres geográficos del país, lo hicieron un pueblo de marinos. En realidad las islas no son más que cimas de volcanes, habiendo en total unos 200 de éstos, de los cuales 50 en actividad.

El país tenía más de 83 millones de habitantes, según el censo de 1950, y Tokio más de 8:000.000, siendo la rival de Nueva York y Londres en cuanto a población, puesto que las tres mencionadas son las ciudades más grandes del mundo. A cuatro horas de tren de Tokio se encuentra el monte Fuji Yama, símbolo nacional del Imperio, hermosamente cubierto de nieve en su cúspide. Entre lo que más llama la atención de los visitantes de la capital está el famoso Hotel Imperial, hecho poco después del año 1920 por el célebre arquitecto noreamericano Frank Lloyd Wright, recientemente fallecido. Trató de que pudiera resistir la prueba de los terremotos, para lo cual lo asentó sobre una base especial que permitiera que no vibrara juntamente con el suelo. El éxito del método quedó comprobado inmediatamente, puesto que el Hotel Impeiral fue uno de los edificios que resistieron el terremoto de 1923. Pero indudablemente lo que más llama la atención del turista, dentro de la ciudad, por su hermosura, sus típicos caracteres nacionales, su significado y su magnitud, es el Palacio Imperial, con una superficie interior de más de un kilómetro cuadrado, rodeado de fosos marginados de sauces.

El edificio de la Dieta, donde se reúne el Parlamento, está en el mismo campo. Pero sólo se permite la entrada hasta cierto punto. Además de la capital, se deben recordar: la ciudad de Kyoto, con más de un millón de habitantes, depósito de antiguos tesoros de arte y de otros muchos aspectos de la herencia cultural de país, del cual es la ciudad clásica y fue la capital por más de mil años. Pero actualmente la segunda ciudad en población es Osaka, con unos dos millones de habitantes, gran centro comercial. Yokchama, actualmente con un millón de habitantes, era un pequeño pueblo de pescadores cuando llegó Perry, con su mensaje de paz y amistad de los Estados Unidos, en 1854.

La historia del país es antiquísima, habiéndose fundado en el año 666 antes de la Era Cristiana la dinastía que actualmente llega a 126 soberanos y gobierna al país. Este mantuvo con Occidente vínculos amistosos por largo tiempo, pero hace tres siglos se juzgó que eran perjudiciales y peligrosos esos vínculos, rompiendo entonces el Japón su amistad con Occidente por dos centurias, y reanudándose hace más de u

como el Comodoro norteamericano C. Perry, en 1854 llegó como pri- ... oficial del Occidente de esta era, presentando las credenciales de ... y entregando una carta para ... del Japón. Trajo objetos típi- ... la cultura occidental, que fueron ... por los japoneses, conociendo ... Perry con interés diversos aspec- ... la cultura oriental.

... su poco feliz intervención en ... guerra mundial, en agosto de ... Japón se rindió incondicionalmente ... Mac Arthur. Bajo la influencia ... Estados Unidos se hizo una nueva ... aprobada el 6 de marzo de ... se establecía la libertad de ... derogándose la doctrina de la di- ... imperial, quedando el Gobierno en ... Monarquía Constitucional, per- ... el Emperador, pero renunciando ... pretensiones de divinidad y prohi- ... Gobierno apoyar el Shintoísmo ... dicha doctrina. Se concedieron ... derechos iguales a los del hom- ... otra parte a fines del año 1945 ... Mac Arthur instó al Gobierno ... que se repartiera la tierra, exi- ... los propietarios ausentes que ... sus tierras al Gobierno, y limi- ... los que allí residían el límite de ... propiedades.

... hacer notar que, debido al fácil ... de las personas y a la fácil difu- ... ideas y de las formas de cultura, ... costumbres, de modos de pensar y cons- ... materiales del hombre se van ... cada vez más, lo cual llama es- ... te la atención cuando se viaja ... del mundo más lejana y más di- ... la nuestra: el Extremo Oriente. ... constata entonces que las distintas ... mundo se parecen cada vez más: ... recorrer mucha distancia, por ... en Bangkok, la capital de Siam, ... algo realmente diferente y típico, ... como para ver en Tokio un Templo ... algo de carácter realmente local ... Palacio Imperial. Algo parecido ... en las costumbres japonesas, pero ... de llamar la atención algunos as- ... típicos de éstas, y en primer término ... señalar la exquisita amabilidad ... que prohibe las respuestas cru- ... les en Occidente. En este sentido, ... dos diálogos que tuve en el Hotel ... uno de los más importantes de Tokio. ... a un empleado que me cambiara ... billete de cien dólares, y me respondió ... amente: "No le puedo cambiar los ... por yens, porque esto está prohi- ... por la ley. Se los cambiaré en dóla- ... Cámbielos en dolares", le dije. "Im- ...", me respondió, "porque no tengo ...". Así quiso atenuar la aspereza de ... respuesta negativa, dividiendo en dos ... respuesta. Un occidental hubiera respon- ... simplemente: "No puedo cambiar los ... dólares en dólares, porque no tengo; ... no los puedo cambiar en yens porque ... lo prohibe". Otro caso en que se ... la respuesta negativa dividiéndola ... partes, que me ocurrió en el mismo ... habiendo solicitado un diario me dijo ... empleado: "Se lo traeré en seguida", en- ... inmediatamente al escritorio. Luego ... dijo: "Imposible traer el diario, por- ... en Tokio no los tenemos los domin- ... lo cual, evidentemente, sabía ya de ... antemano.

... las costumbres japonesas típicas que ... llaman: los besos, especialmente en el ... inspiran una curiosa aversión. Antes ... guerra, se cortaban esas escenas en ... películas occidentales. Actualmente las ... estrellas japonesas exigen que se coloque ... pequeña pieza antiséptica de gasa de- ... de sus labios antes de ser besadas. ... mismo temor a los microbios hace que ... lectores de las bibliotecas públicas se ... desinfecten antes de tocar los libros. Los ... escolares escriben con pinceles y con tinta ... indeleble, de modo que deben pensar bien ... de escribir. La palabra de despedida: ... "Sayonara" significa "ya que tiene que ser ... y se considera la expresión de des- ... más equilibrada de todas las len- ... porque no dice ni demasiado ni de- ... masiado poco, no exagerando el sentimen- ... tismo en esos momentos.

En cuanto a las relaciones con los Esta- dos Unidos, agregaremos que se ven en el ... Japón hermosos "Cherrie Blossoms" (flo- ... de cerezos) de las cuales provienen las ... la ciudad de Washington, que fueron re- ... galadas por el Gobierno japonés. Al feste- jarse la noticia de la victoria norteameri- cana en la última guerra constaté estando en Nueva York que no se celebraba una victoria sino la paz. Eso se notó en setiem- bre de 1945 en Times Square, y en octubre siguiente, Día de la Armada, al visitar un enorme número de habitantes de la ciudad la flota que volvía, especialmente el aco- razado Missouri, a bordo del cual se acababa de firmar la paz en la Bahía de Tokio. La permanencia del ejército de los Estados Unidos no dejó profundas huellas, y es di- fícil encontrar quien hable inglés en las calles de Tokio: por eso el que se extravíe tiene gran dificultad en obtener informes para orientarse. La maestra norteameri- cana que educó al príncipe heredero con- tribuyó muchísimo a la moderna educación democrática del país.

Sobre el pensamiento actual del Japón, visto desde el punto de vista filosófico, recordemos el artculo del porfesor Takeo Iwasaki, quien enseña Filosofía en la Uni- versidad de Tokio. Este artículo fue publi- cado recientemente en la revista "Philo- sophy East and West", y allí se estudia el pensamiento actual del Japón con un criterio filosófico. Se llega a la conclusión de que el pensamiento japonés tiene mucho inte- rés por el racionalismo europeo, por coin- cidir bastante con el racionalismo prefe- rido en el Japón, que es el característico del Budismo Zen. Por otra parte llama la atención el gran interés por problemas normativos, como: "¿Qué debemos hacer?" y "¿Qué sociedad es preferible?" Llama también la atención la ansiedad del período de posguerra. Este planteamiento de pro- blemas y esta ansiedad podrían conducir a dos soluciones: o bien orientarse al mar- xismo, que indica de manera definida qué se debe hacer, ordenando la vida del indi- viduo por reglas fijas de sometimiento. Fe- lizmente, esta solución no encuentra casi adeptos. La otra solución, orientarse hacia el existencialismo, que estudia la angus- tia, si bien no da claramente una vía para salir de ella, es la que realmente tiene éxito en el pensamiento filosófico japonés.

Con respecto a la mencionada angustia de postguerra, hay que hacer notar que no tiene que ver con la posición obtenida en el resultado final del conflicto, puesto que en esa época se constató también en los Estados Unidos una angustia extraordina- ria, acompañada de inadaptación, insatis- facción, lo cual llevó a dar un ambiente extraordinariamente favorable para el psi- coanálisis, la psicología y la psiquiatría, lo cual se reflejó también en la orientación del cine de entonces, lo que hace muy difí- cil la explicación real de la angustia de posguerra.



En todo Japón se encuentran imágenes de Buda, ya que el budismo es una de las principales religiones del país.

Carlos VAZ FERREIRA.

(Especial para EL DIA.)

Fotos: Pan American.

SUPERVIVENCIAS ESPAÑOLAS EN LAS CULTURAS INDIGENAS



En las fiestas religiosas de la Virgen de Copacabana, Bolivia, se exhuman trajes inspirados en los viejos modelos españoles usados en autos sacramentales, que los indios conservan desde siglos atrás. Las chaquetillas de seda, recamadas y bordadas con fina destreza, los ajustados calzones y las medias blancas son trasunto de antiguos vestidos peninsulares que aún perduran en el "traje de luces" de los toreros. (Foto Hosmann).

ALGUNOS EJEMPLOS DE LA REGION ANDINA

LOS americanos en general tenemos un concepto equivocado acerca de las culturas andinas. Suponemos que en el altiplano de Perú y Bolivia y en las tierras altas de Chile y Argentina el ancestro indígena se conserva con inmutable originalidad, defendiendo desde la época de la conquista su antiguo patrimonio autóctono ante las influencias hispánicas o europeas. Creemos que allí perdura el pétreo corazón de la prehistoria americana, latiendo con grave y remansado ritmo; que en esas regiones el hombre y la tradición telúrica dialogan sin pausas bajo un cielo y sobre un solar conmovidos por el paso de los dioses del incario. Nos emocionamos frente a esa presunta fidelidad cultural, trasunto de un espíritu impermeable a lo extranjero, aferrado a las *pacariscas* creadoras de la madre tierra, desdeñoso de las formas y contenidos de la civilización Occidental.

Sin embargo, no es así. La herencia colonial hispánica asoma por doquier, mezclada con elementos típicamente precolombinos, para crear una cultura mestiza. De nada vale el ingenuo entusiasmo del turista que ve en el hieratismo del indio, en su atuendo, en su artesanía y en sus costum



Estos dos indios de Sucre, Bolivia, cubren sus desgreñadas cabezas con sombreros de forma similar a los cascos de los conquistadores. Los pantalones cortos son reminiscencias del calzón español y la "chuspa" o bolsita para coca que cuelga de la cintura del indio vuelto de espaldas tiene dibujos inspirados en los de Lagartera, la famosa villa española de la provincia de Toledo. (Foto Hosmann).



...rdado que orna las mangas de la blusa de esta india boliviana tiene ...mbre indígena ("najcha") pero es el fiel trasunto de técnicas ar... ...s flamencas difundidas en España por los tercios del Duque de Alba. (Foto Hosmann).



El tocado, los bordados que representan flores europeas, los alamares y botones del corpiño de esta india peruana son rasgos culturales españoles combinados con la preciosa artesanía de los tejidos de lana propios del área andina. (Foto Febre).



Un tocado típicamente español corona este rostro de acentuado mongolismo que revela el origen asiático de los braquicéfalos andinos. Se trata de una india aymará de las orillas bolivianas del lago Titicaca. (Foto Vellard).

...a pervivencia de un mundo ya clau... ...o e irreversible si sometemos dicho ...o al análisis frío del etnólogo. Este ...mplacable método científico y justicia..., da a lo indígena lo que es del in... ...a y al europeo lo que es del europeo. ...ace entonces muchas imaginaciones ro...ánticas pero restaura la verdad cultural ...e felizmente, es tan pura y evocadora ... la poesía de la nostalgia.

...título de ejemplo, pasemos una rápi...sta de los bienes coloniales asimilados ...el indio andino.

...la vestimenta de los pueblos quéchua ...mára ha quedado grabada hondamente ...mpronta española. Los calzones cortos ..., chalecos masculinos, las polleras mul...ores y superpuestas de las mujeres, los ...mbreros de fieltro de diversas formas y ...infaltables monteras, las imitaciones del ...rión de Pizarro, las decoraciones y bor...os de las blusas y cien elementos más ...uncian en las prendas de vestir la su...rvivencia colonial hispánica.

...n el arte popular la cerámica es un riquísimo vivero de tradiciones peninsulares. Desde las técnicas empleadas hasta los dibujos de hojas, flores y pájaros, la España de los siglos XVI y XVII asoma su rostro delicado y memorioso. El águila bicápite abre sus inmóviles alas de plata en las joyas trabajadas al estilo de los plateros moriscos y los encajes llegados de Flandes a Iberia exhiben en el torso de las indias la gracia virtuosa de un trasplante secular.

Los antiguos autos sacramentales y otras fiestas mágico-religiosas de origen europeo, donde lo pagano se suma a lo cristiano medieval, se perpetúan en las Diabladas y en las celebraciones del santoral católico, mezclándose con elementos rituales indígenas para propiciar modalidades de sincretismo religioso llenas de colorido, de plenitud dramática y de autenticidad artística.

Los instrumentos musicales también revelan las raíces hispánicas. El famoso charango, cuyo nombre según Carlos Vega no es indígena, emplea el caparazón de un armadillo para albergar la caja de un cordófono que combina características de la vieja guitarra y del mandolín europeos. El bombo y la caja, por su parte, tienen clara ascendencia europea tanto en su proceso constructivo como en su aspecto formal.

Todos estos ejemplos revelan que el folklore de los pueblos indígenas andinos se nutre con elementos descendidos desde el repertorio cultural de las clases dominantes de la Colonia al vulgo anónimo de las plazas, mercados y campos. Sirven además para ponernos en guardia contra el totalitarismo indigenista, común en muchas élites criollas, que opone lo "autóctono" a lo foráneo sin advertir que en muchos aspectos de aquel lo europeo ya está indeclinablemente arraigado.

América entera es un continente mestizo. A la duda metódica de Descartes, base del filosofar, debemos hoy sustituirla por este mestizaje básico para poder iniciar con certidumbre toda meditación sobre lo americano. Las razas y las culturas se confunden y combinan en el inmenso crisol geográfico del Nuevo Mundo, que es en sus tradiciones culturales más viejo de lo que indican las fechas de entrada de los primitivos pobladores —que los recientes tests del carbono 14 han reducido a muy bajos niveles cronológicos que comentaremos en una nota próxima— y mucho más viejo que lo sugerido por la colonización europea. Sobre la estameña indígena, Africa y Europa en el período histórico, y Asia y Oceanía en el prehistórico, han bordado rasgos, pautas y complejos culturales que es menester descubrir e identificar con seriedad científica para evitar equívocos y falsas generalizaciones.

Los americanos, que somos el resumen de varios mundos, estamos así más capacitados que los hombres de otros continentes para interpretar el pasado y el presente de la cultura humana. Y ojalá que podamos hacerlo con la mente despejada y el espíritu alerta, que bien necesita nuestro tiempo de un pensamiento rector y libre de prejuicios para hallar el camino de la verdad.

Daniel D. VIDART

(Especial para EL DIA.)



Un exponente cabal de la miseria y explotación seculares del indio transita por las calles de Sucre, Bolivia, llevando en su espalda un cacharro directamente influído por la cerámica sevillana de Triana, heredera a su vez de la morisca. (Foto Hosmann).



Un indio de La Tirana, Atacama, Chile, cubierto con la máscara de la "diablada", una fiesta mágico-religiosa de cuño medioeval europeo que recoge tradiciones paganas, trasplantada por lo españoles en la época colonial. (Foto D.I.C., Chile).

CENA EN LO DE DOÑA MARIA



Sentado, Junio Aguirre, poeta de "Eutrapelia Pastoril", y junto a él, Juan C. Abella, futuro autor de "Tiempo", se dirige al Capitán Gouts. El primero derecha es Julio Verdié, de pie a la izquierda el conde Abramo, a un lado Abel Luciano, y hacia el fondo, de pie, quien andando el tiempo escribiría esta nota.

LOS retratos tienen siempre algo de abismal, que nos oprime y nos atrae con fuerza. Podemos decir que nos empinamos a ellos, al mirar la fisonomía, la ropa lo que les rodea. Pensamos en lo que pudo haber de halago y sufrimiento en ese hombre, o mujer, que nos mira fijo que nos sonríe desde el retrato, y a quien nosotros miramos con insistencia o sonreímos.

Si desapareció hace mucho y le conocimos bien, hacemos maquinalmente un rápido balance y cerramos la cuenta. El tiempo y la ausencia se han encargado de lo demás.

Si terminó sus días hace poco nos sentimos impulsados a la reverencia, por esa sombra larga que proyecta la muerte.

Si vive aún, le abrimos un crédito en el liberal banco de la Esperanza, generalmente sin fondos; o le negamos todo, volviendo a poner el retrato donde estaba: en la caja el baúl, el libro; de donde saliera por casualidad, después de tanto que ni recordábamos su existencia.

Así apareció entre viejos papeles esta fotografía, tomada hace años en el restorán de doña María, por el salteño Taborda, (que tenía dos aficiones literarias desencontradas por donde se buscaren: Fedor Dostoyeski y Javier de Viana).

Era doña María una señora gruesa como corresponde. Tocada de una túnica blanquísima, que le quedaba algo ajustada, hacía su aparición al principio, hablando brevemente con los clientes que llegaban, de temas generales y del menú. Luego desaparecía discreta para volver a presentarse ya al final de la comida, por saber si se estaba conforme con "la" casa. El restorán estaba en la última cuadra de Pérez Castellanos, como quien dice, sobre el agua misma del puerto; y habíamos llegado a él una noche de euforia, arrancando de la sede habitual el "Ateneo", nuestro viejo café de la Plaza, con sus grandes ventanales, sus columnas, sus espejos, sus clientes inconmovibles!

Sentado hacia la izquierda en segundo término, está Junio Aguirre, el poteta de "Eutrapelia Pastoril", al cuello la desconcertante bufanda que da a sus facciones éuskaras el toque necesario a la zona de los guinches, las boinas y los barcos que están apenas se franquea la puerta. No escribió otro libro que éste, de personal entronque eglógico; más propenso a caminar y perderse por ahí, mirando lo que nadie mira, que a la actividad diligente que puede concretarse en la obra de arte.

Junto a él, Juan Carlos Abellá, futuro autor de "Tiempo", "Andén", "El collar de Mnemosina" se dirige al capitán Gouts, inclinado. Sentía Abellá verdadera devoción por la desolada María Eugenia; ambos como ella, más que las palabras, la música. Este hombre que era (y seguirá siendo) silencioso, monosilábico, abismal, desempeñaba las funciones de taquígrafo en la Cámara de Diputados...

El primero de la derecha, en actitud significativa, es Julio Verdié, que luego de sus experiencias literarias, desviara peligrosamente a la pintura. De pie, a la izquierda, puede verse al Conde de Abramo. El título nobiliario le había sido concedido por el Cenáculo, en mérito a su manera ceremoniosa y dulce de expresarse y actuar.

A su lado, sentado, vestido de gris, Abel Luciano, uno de los hombres más comprensivos que se pueda imaginar; cuya existencia serena y sacrificada terminó hace poco alevosamente, a manos de uno de esos homicidas que andan por ahí manejando autos.

A Gouts le habían sido asignados grado y categoría náuticos, teniendo en cuenta sus largas travesías oceánicas, en que las peripecias menudeaban por acantilados, costas agresivas, países remotísimos; y su conocimiento de atuendos, útiles, herramientas, vientos, luces boyas todo lo que él dominaba con su fantasía y que aparecía en esa palabra suya, patética, tajante, de sorprendente sugestión.

Hoy, en puerto seguro, tal capitán modela, manufactura, estiliza según nos dicen, pequeños barcos de madera, mínimos velámenes primorosos que hallan en Punta del Este remuneradora acogida. Con ellos, otros como él, a cualquier edad, siempre que estén como él en la edad de los sueños, podrán, contemplándolos, acariciándolos, soñar...

Hacia el fondo, de pie, está quien andando el tiempo escribiría esta nota. Viendo ahora ese rostro juvenil y serio, quedamos inevitablemente cohibidos, por lo que pudo haber entonces de presentimiento para el porvenir.

Enrique Ricardo GARET.

(Especial para EL DIA)

(Foto de E. S. Taborda)



Primer grupo de diplomados pedicuros oficiales formados en la Universidad del Trabajo —Escuela de Industrias Femeninas— acompañados por el Sr. Director General del Organismo Ing. Luis E. Balparda Blengio, Director de la Escuela Prof. Nelson López Hubert y Profs. Ruben Martínez Guillén, Nelson C. Peyré y Apolinario Alvarez.


Tarzan
por EDGAR RICE BURROUGHS
EN LA COMERCIAL VILLA BAKU TARZÁN, ITO Y EL CORONEL WORTHY DISFRAZADO COMO SI FUERA UN BRUJO SULU VISITANTE, ESPERABAN LA LLEGADA DE LOS TRAFICANTES DE ARMAS DEL NORTE.


TU MATASTE A NABU JUSTO A TIEMPO, TARZÁN! CUANDO YO DESCUBRÍ A SUS AGENTES PASANDO ARMAS HACIA EL SUR, ORDENÓ QUE ME MATARAN!

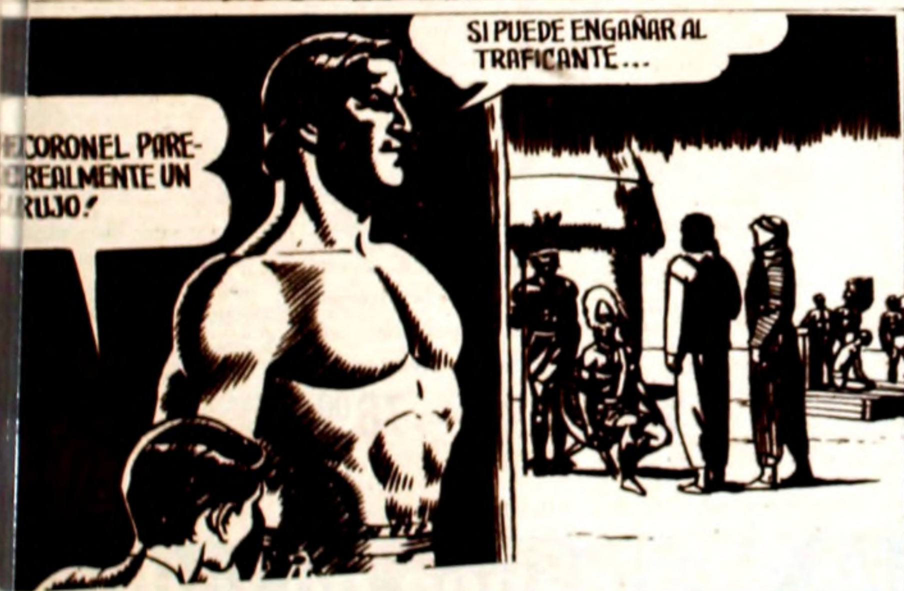

ZAN USA LA CHOZA DEL BRUJO COMO SU ESCONDITE. RESCA- MBAI, SE RESTABLECERÁ DE HERIDAS. PERO LOS TAMBORES NUEVOS PELIGROS PARA TAR-
TARZÁN, HAY UN LLAMADO DE TAMBOR.
DICE QUE TRAEN ARMAS PARA LA VILLA.
ES MEJOR QUE HABLE CON EL JEFE RAMU!


TENEMOS REVÓLVERES Y BALAS TRAÍDAS A NABU, QUIEN QUISO MATARTE. SUS AMIGOS TRAEN MÁS HOY. TIENES ALGÚN PLAN TARZÁN?
SI... DALES LA BIENVENIDA COMO SI NADA HUBIERA PASADO.


NOSOTROS LOS BAKU TROCÁBAMOS MARFIL Y CUEROS CON LOS DEL NORTE, POR HIERRO Y ROPAS. LUEGO NABU ME CONVENCIÓ DE QUE SERÍAMOS MÁS RICOS CAMBIANDO MARFIL POR ARMAS! HASTA CREO QUE PONÍA VENENO EN MI COMIDA PARA ENVENENARME!


ÁS TARDE...
ESPERAN EL RECIBIMIENTO DE NABU!
DILES QUE FUÉ A OTRA TRIBU, A DISTRIBUIR ARMAS. Y QUE SE ALEGRE DE ENCONTRAR AQUÍ A WOW-WOW, EL BRUJO DE LA MAYOR TRIBU SULU, QUE TAMBIEN QUIERE ARMAS!
BILL ELLIOT JOHN CELARDO


EL PRIMERO ES EL AMIGO DE NABU... UN DEMONIO! UNA VEZ FUÉ TRAFICANTE DE ESCLAVOS!
ME ESCONDERÉ EN LA CHOZA DE NABU, PERO OIRÉ Y VIGILARÉ!


CORONEL PARE- REALMENTE UN RUJO!
SI PUEDE ENGAÑAR AL TRAFICANTE...


DONDE ESTÁ NUESTRO AMIGO NABÚ? QUIEN ES ESTE EXTRAÑO QUE HA TOMADO SU LUGAR? HABLA VIEJO, DONDE ESTÁ NABÚ?



DESFILE OTOÑAL DE

PUNTO

con nuevas creaciones y tonalidades en las 3 avenidas y





Presentamos saco de gran moda, realizado en tejido imitación a mano sumamente abrigado, a **$ 87.00**



Casaca de línea moderna, en punto de alta calidad y completa selección de colores **$ 48.00**



Original buzo en punto de lana, con atractivo detalle calado en cuello y bolsillos **$ 49.50**



Deportiva casaca morley de tonos lisos con escote "V" combinado en blanco **$ 62.00**



Casaca de cuello alto, y manga raglan, en grueso punto de lana, muy indicada para sport **$ 69.00**



Saco en excelente punto de lana, es un modelo abierto en tonos de actualidad. Talles 54 al 58 $ 62.00, talles 46 al 52 **$ 54.00**



Rompeviento, punto inglés, el punto que se destaca en la actual temporada, en diversos tonos, a **$ 78.00**



En punto de alta calidad destacamos saco cerrado con cuello y bolsillos, variedad de colores. Talles 54/58 $ 82.00, 46 al 52 **$ 72.00**

1- En tonos del momento presentamos interesante casaca en punto morley, con escote "V" y cuello, a **$ 63.00**



2- Novedoso conjunto en punto de lana con detalles fantasía al tono, tiene manga raglan y bolsillos. Casaca m/corta **$ 48.00**
Saco **$ 55.00**

3- Conjunto en fino punto de lana, diversidad de modernos colores.
Buzo m/corta **$ 33.00**
Saquito **$ 44.00**

MAS DE MEDIO SIGLO BRINDANDO

Precios al alcance de todos

CASA MATRIZ	SUCURSAL GOES	SUCURSAL CORDON
AV. AGRACIADA 2302	AV. Gral. FLORES 2341	AV. 18 de JULIO 1601
esquina Marcelino Sosa	esq. MARC. BERTHELOT	esquina Carlos Roxlo
Tel. 20 09 61	Tel. 24200-24300-24400	Tel. 40 41 11

Para facilitar sus compras, nuestras 3 casas permanecen abiertas durante 10 horas al día en horario continuado de 9 a 19 horas.